

5. Exposición “Páginas para la memoria”. Textos de Adrián Alzate y Hoover Delgado

5.1. Páginas para la memoria

Cali de los años setenta y ochenta no es sólo la ciudad del Festival de Arte o de Juanchito, del TEC, de Ciudad Solar, de Caliwood, de los cineclubes, los agüelulos, los Juegos Panamericanos o la obra de Andrés Caicedo. Moviéndose entre esos lugares ya comunes de la geografía caleña, contribuyendo a atarlos y a darles vida de manera sigilosa y entusiasta, hubo un grupo de creadores de la más diversa índole y procedencia que trajeron bajo el brazo un fajo de páginas atiborradas de sueños, ideas y debates, queriendo hacer pública esa cultura que empezaba a abandonar las viejas casonas de la ciudad, los clubes, la cátedra, la tribuna y la tertulia a puerta cerrada. Así aparecieron las publicaciones de las que hoy hacemos recuerdo.

Sus creadores, tan variados como Cali mismo, fueron estudiantes, impresores, abogados, intelectuales de toda laya, feministas en ciernes, artistas metidos a poetas, filósofos metidos a escritores, poetas delirantes, toderos del arte y escritores de todas las disciplinas. Sus obras reflejaron una ciudad distinta, la Cali compleja, urbana, heterogénea y problemática del fervor modernizante de los inicios de los años setenta, de la explosión cultural que avanzó hasta mediados de los ochenta, y de la embriaguez efímera, turbulenta y criminal de los años siguientes. No fue éste un fenómeno homogéneo, ni único, ni de naturaleza simple. Como buena parte de tales asuntos, su espontaneidad, complejidad y riqueza contribuyeron a reflejar de manera significativa las tensiones históricas, políticas y sociales que hicieron de Cali lo que es hoy. En ello, creemos, radica la importancia de su estudio.

Esta exposición es muestra de una investigación aún en curso, iniciada hace dos años con un proyecto de Memoria Viva en el Departamento de Humanidades de la Universidad Icesi y que, de la mano del Seminario de Historia Cultural perteneciente al mismo departamento, espera dar nuevos resultados en el presente año. Somos conscientes de que asomarnos a nuestro pasado cultural quizá significa mirarnos en un espejo roto, y creemos que fenómenos como las publicaciones culturales nos hablan aún desde sus páginas. Siendo memoria viva, éstas son, como lo quiso un autor, “ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir”. A ser aviso de presente y posibilidad de futuro quieren contribuir los resultados de nuestro trabajo y la exposición fotográfica que entregamos al público.

**Seminario de Historia Cultural
Universidad Icesi**

5.2. Publicaciones culturales en la Cali de los años setenta y ochenta

Durante las décadas de 1970 y 1980, los impulsos creativos de estudiantes, intelectuales, escritores y demás entusiastas de las artes en la ciudad lograron llamar la atención de mecenas e instituciones públicas y privadas, que dieron amplio respaldo a sus ideas e iniciativas. Su trabajo conjunto sentó las bases para lo que pudo ser un importante movimiento cultural, cuya consolidación se vio finalmente obstaculizada por la gran variedad de actores, tendencias e intereses que allí convergieron. Ello, sin embargo, no fue impedimento para que en el seno de este proceso se gestara un significativo número de publicaciones culturales. Novelas, libros de

cuento, poesía y teatro; pasquines; boletines y catálogos; periódicos y revistas de diversa índole inundaron los distintos espacios donde transcurría la vida cultural de la ciudad, contribuyendo de manera decisiva a crear vínculos entre sus protagonistas, así como a estimular el debate, el intercambio y la producción artística, académica e intelectual.

Entre estas publicaciones, las revistas culturales sobresalen por ser quizá las más representativas de la época, no sólo por su número y variedad sino también por condensar, en sus páginas, esa diversidad de autores, intereses y orientaciones tan característica del fenómeno en cuestión. A lo largo de este período fueron fundadas más de 60 revistas, que recorrieron los puntos cardinales de la ciudad, discurrieron por sus calles y sitios emblemáticos, y encontraron los más diversos destinos: lectores locales, nacionales y, para asombro de muchos, extranjeros; bibliotecas públicas o privadas, así como, en no pocos casos, el común y fulminante olvido. Tales publicaciones constituyen el interés central de esta exposición, que espera mostrarlas menos como un objeto de curiosidad museográfica, y más como un testimonio sumamente valioso para volver sobre un momento clave en la historia reciente de la ciudad, de impronta todavía visible y aún vivo en la memoria de muchos.

5.3. Revistas y publicaciones “cada-que-puedarias”

El auge de las revistas culturales en la Cali del período fue motivado por múltiples factores. Entre ellos destacan el creciente despliegue público de los debates académicos y universitarios; la proliferación de tertulias, grupos de estudio y otros espacios de intercambio intelectual; y el interés cada vez mayor de artistas y creadores de la ciudad por dar a conocer sus trabajos y, de paso, promover el intercambio con sus pares de otras regiones.

Estas revistas circularon profusamente en librerías, universidades, eventos académicos y políticos, tertulias, veladas, cineclubes y cafés. Unas eran vendidas; otras, canjeadas; algunas más, simplemente obsequiadas. Varias fueron creadas como órganos de instituciones académicas y culturales; otras más se concibieron como proyectos colectivos de estudiantes, artistas o intelectuales. Sus temáticas fueron tan variadas como los intereses de sus creadores, y estuvieron dedicadas –ya de manera conjunta, ya por separado- a la literatura, la poesía, las artes plásticas, el cine, la fotografía, el teatro, la caricatura y la música, así como al psicoanálisis, la lingüística, la semiología, las ciencias sociales y los estudios de género.

Muchas de estas publicaciones tuvieron una vida difícil. Además de los esfuerzos que suponía mantener unido un equipo de trabajo por un tiempo largo, producir una revista era una tarea costosa que muy pocos estaban en capacidad de sostener de manera regular. En la mayoría de casos, los tirajes eran financiados por sus propios creadores, cuyas arcas solían agotarse tras la salida de algunos cuantos números. En consecuencia, algunas revistas no consiguieron sobrevivir a su primer número, mientras muchas otras no pudieron sostenerse más que por cuatro o cinco ediciones. Aquellas que se mantuvieron durante un tiempo más o menos prolongado, lo hicieron – las más de las veces- a costa de una periodicidad sumamente irregular, publicando un número cada vez que sus organizadores encontraban condiciones favorables para ello. Tales circunstancias les valdrían a estas revistas el particular calificativo de “cada-que-puedarios”, término con el que todavía son recordadas por quienes, por tales días, estuvieron al frente de su producción.

5.4. Textos que acompañaron las fotografías de las publicaciones

Poligramas. Creada en 1978 por profesores del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad del Valle, esta revista se especializó en temas de semiótica y crítica literaria, aunque también dio amplio espacio a la poesía, la narrativa y el teatro. Su objetivo principal fue difundir la producción artística e investigativa de los docentes del área, así como los distintos debates que, al respecto, tenían lugar dentro y fuera de las aulas.

Lenguaje. Surgida en el seno de la maestría en lingüística y español de la Universidad del Valle, en 1972, esta publicación tuvo por objeto servir de vitrina a las investigaciones de docentes y estudiantes de posgrado interesados en el estudio y la enseñanza de la lengua, los idiomas y la literatura. La revista fue reconocida por incorporar traducciones de autores para entonces a la vanguardia de los estudios lingüísticos en el mundo, así como por dar a conocer, a través de reseñas, las publicaciones más recientes sobre la materia.

Universidad del Valle. Fundada en 1975, esta revista se caracterizó por integrar, en un mismo lugar, las investigaciones y producciones artísticas de profesores pertenecientes a los distintos departamentos de la Universidad, publicadas hasta entonces de manera aislada por los órganos de difusión de cada unidad académica. En sus números convergían textos de la más variada índole, dedicados entre otros intereses a la música, la literatura, el teatro, las artes visuales, las ciencias sociales y las ciencias naturales.

Ekúóreo. Fruto de las inquietudes literarias de dos alumnos de la Universidad Santiago de Cali, Harold Kremer y Guillermo Bustamante Zamudio, esta publicación vio la luz como una revista estudiantil más, para luego convertirse en el principal referente del género del mini cuento en Colombia y América Latina. Fundada en 1980, *Ekúóreo* tuvo por propósito promover el cuento corto entre escritores, académicos y entusiastas de la literatura, quienes encontraron en sus páginas tanto una escuela como un espacio para la divulgación de sus escritos.

Altazor. Creada en 1981 por Aníbal Arias, Phanor Terán y Javier Tafur, esta revista tuvo por objeto difundir la producción poética de sus fundadores, junto con la de sus colegas y amigos más cercanos. Por la publicación, que en su corta vida sólo logró contar con una decena de números, pasaron poetas como Fabio Arias, Julián Malatesta, Luz Eumelia Borrero, Elvira Quintero y Ramón Betancur, quienes compartían espacio con invitados internacionales como los peruanos Juan Bullita, Mariela Deyfrus y Giovanna Pollarolo.

Calipoema. Nacida en 1985, esta revista sería obra de un colectivo de poetas conformado por Horacio Benavídez, Jorge Ordóñez, Diego Luis Ortiz y José Eddier Gómez. Cercana al ambiente artístico universitario, *Calipoema* reuniría en sus páginas textos de colombianos como Juan Manuel Roca, Giovanni Quessep o Javier Tafur, así como de extranjeros como Eliseo Diego (Cuba), Jaime Sabines (México) y Ledo Ivo (Brasil). Se publicó de manera irregular hasta 1989, cuando desapareció tras su sexto número.

Culturama – Aquelarre. Las revistas con intenciones literarias no siempre limitaron sus contenidos a la narrativa y la poesía. En 1971, por ejemplo, surgió *Aquelarre*, dirigida por Carlos Arturo Jaramillo, Jaime Acosta y Hernando Guerrero. Cercana a los espacios del Cine Club de Cali y Ciudad Solar, y más tarde a la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle, esta

revista se caracterizó por integrar escritores afines a la literatura, las artes visuales, la sociología y el urbanismo. Otro tanto ocurrió con *Culturama*, creada en 1979 bajo la dirección de Henry Simmonds Pardo. Respaldada por un círculo de artistas y académicos entre quienes figuraban Gustavo Álvarez Gardeazábal, Margarita Pacheco y Óscar Gerardo Ramos, esta publicación se destacó por sus amplios intereses artísticos y humanísticos donde convergían, al lado de la literatura y la poesía, la música, el cine, la historia, la pintura, la fotografía y la antropología.

La Cábalá. Fundada en 1981 por iniciativa de Elena Garcés de Eder, Aída Calero de Konietzko, Fabiola Gutiérrez de Villegas y otras mujeres de reconocida posición de la ciudad, esta revista nació como un proyecto que, sin asumir de lleno una orientación feminista, buscaba llegar a un público mayoritariamente femenino. Durante cerca de siete años y algo más de diez números, las páginas de *La Cábalá* dieron amplio espacio a la literatura, el teatro, la poesía, la pintura, el psicoanálisis y los estudios de género.

Cuéntame tu vida. Creada por Yolanda González, esta publicación surgió en 1978 como pionera de las revistas feministas en la ciudad. Sostenida por un equipo de mujeres provenientes de la psicología, el psicoanálisis, la sociología, la música y la arquitectura, *Cuéntame tu vida* se caracterizó por contemplar una amplia variedad de temáticas, siempre vinculadas a inquietudes sobre la familia, la feminidad, el cuerpo, el rol social y la identidad de la mujer, entre otras.

Revistas de cine club. 1. Entre las publicaciones seriadas para entonces dedicadas al cine, sobresalen por su variedad los boletines de los cineclubes. Unas veces bajo el formato de pequeñas revistas, otras bajo la forma de simples hojas volantes, estos boletines estuvieron dedicados a la reproducción de textos de revistas especializadas, así como a la divulgación de reseñas y críticas redactadas por los mismos organizadores de dichos espacios. **2.** Creadas con el fin de familiarizar al público cinematográfico con las películas y ciclos proyectados en los distintos lugares, estas publicaciones contribuyeron de manera decisiva a consolidar la práctica del cineclub en la ciudad. Tal sería el aporte de títulos como *Cineclub de Cali* y *Cine Club Tec*, ambos de 1970, así como de títulos más tardíos como *Cinemateca La Tertulia*, de 1977, y *Cineclub Cuarto del Búho*, de 1980.

Ojo al cine. Surgida en 1971 como un pequeño boletín cinematográfico, y convertida luego de 1974 en una publicación de mayor formato y contenido, *Ojo al cine* fue la primera revista especializada en cine en el país. Fundada por el Cineclub de Cali, esta publicación combinó los contenidos habituales de los boletines de cineclub con ensayos sobre cine nacional e internacional, reportajes a realizadores y reseñas de novedades bibliográficas. Dificultades económicas y tensiones internas harían que la revista llegase a su fin en 1976, con sólo cinco números en su haber.

Caligari. Dedicada al cine y la fotografía, esta revista surgió en 1982 por iniciativa de antiguos miembros del Cineclub de Cali, en compañía de cineastas como Sandro Romero Rey y Carlos Mayolo. Sus contenidos, análogos a los de *Ojo al cine*, se centraron en el análisis del cine colombiano, privilegiando la escena caleña en razón a sus valiosos aportes a la cinematografía nacional de entonces. Sus elevados costos de producción la harían desaparecer al término de su primer número.

Bando de Villamaga. 1. Concebida como el periódico de un país fantástico, esta obra contaba en clave literaria las vivencias y conflictos más íntimos de su autor, el dibujante León Octavio Osorno. Creada en 1983, sus historias sobre Villamaga, sus habitantes y su lucha contra el país de Kannibalia tuvieron una amplia acogida, lo que motivó la publicación de tres reimpressiones en cerca de una década, así como la creación hacia 1994 de una secuela, *El Bando*, compuesta en su mayor parte por cartas y textos de sus lectores. **2.** “BANDO DE VILLAMAGA, ensalmo o artificio editorial al servicio de la alucinación lírica que es el uso de la razón poética. Bienaventurados los poetas que pueden hablar en parábolas. Si Cristo predicara la buena nueva ahora, León Octavio sería uno de sus evangelistas”. Helcías Martán Góngora. **3.** “Podemos estar seguros que Villamaga es la única filosofía y poética nacidas entre nosotros en los últimos tiempos”. Álvaro Bejarano.

Anaconda. Fundada en 1989, esta revista tenía por objeto difundir la producción poética del taller literario Anaconda, un colectivo regional de escritores dirigido por Darío Iturregui y Manuel Sierra. Creado en Armenia hacia fines de los años ochenta, este taller contaba con satélites en Pereira, Manizales y Cali, los cuales trabajaban de manera conjunta para hacer posible esta publicación, que logró mantenerse por 4 números antes de desaparecer en 1991.

Barquito de papel. Esta revista, de la que sólo se conocieron dos números entre 1989 y 1990, fue obra del colectivo caleño de teatro y títeres “Barquito de Papel”, conformado por Adelaida González, Fabián Ramírez, Manuel Sierra y Douglas Salomón. Su propósito fundamental era dar a conocer textos, experiencias, reflexiones e investigaciones en torno a la producción teatral, especialmente en la escena caleña.

Eureko – La Broka. La experiencia de *Ekuóreo* sirvió de inspiración a varios grupos de literatos y poetas de la ciudad, que optaron por emular el camino de Kremer y Bustamante mediante publicaciones muy similares tanto en formato como en contenido. Una de ellas sería *Eureko*, fundada por el poeta Julián Malatesta y dedicada especialmente a la poesía. Sus textos provenían de un círculo de escritores cercanos a su creador, quienes firmaban con seudónimos extranjeros para parodiar el “cosmopolitismo” de la primera revista. Algo similar –aunque sin dejo de sátira– ocurriría con *La Broka*, que surgiría hacia 1983 como órgano difusor de un taller literario homónimo, conformado por estudiantes de literatura de la Universidad Santiago de Cali, y dirigido por el poeta Édgar Ruales.

5.5. Extracto “Cuéntame tu vida”

“Nuestras vidas han sido un transcurrir de discursos ajenos a nosotras mismas, discursos que nos han sostenido en la posición que se nos ha impuesto, y que hemos adoptado como propios sin poder cuestionar lo que ellos representan, la posición que los otros, las costumbres, las instituciones, nos han asignado; y sin poder descubrir la propia. Ser conscientes de esto es lo que nos impulsa a empezar a decir aquello que sentimos en el fondo de nuestro ser, aquello que hemos venido callando siempre, que nunca ha tenido un lenguaje abierto, y más bien, ha permanecido oculto en gestos lánguidos, miradas melancólicas [...], silencios incontrolables, que tiñen nuestras vidas con el color de las máscaras que ya han sido fabricadas y que hemos adoptado y pulido poco a poco amoldándonos al papel que se nos ha asignado”.

“[...] Aquí tomamos la palabra, cada una desde su más honda soledad, cada cual desgarrando sus vestiduras, enfrentándose contra los códigos establecidos, encontrando sus dolores más profundos para gritarlos a los cuatro vientos y llamar a todos aquellos que puedan oírlos a que se decidan a expresar los propios [...], para conquistar lo hasta ahora inconquistado [...]. ¡Queremos ser mujeres nuevas!”

Extractos de la presentación del primer número de *Cuéntame tu vida*
Cali, mayo de 1978

5.6. Extracto “Ojo al cine”

AL LECTOR

Entre agosto y septiembre de 1973 la Cinemateca Distrital de Bogotá [...] programó una Muestra de Cine Colombiano 1950-1973. En octubre lo más representativo de la muestra fue exhibido por el Cine Club de Cali. Este importante acontecimiento sirvió de oportunidad para decidir que era realmente urgente la aparición de una revista de cine en Colombia. Entre esa decisión y el ejemplar que el lector tiene entre manos ha mediado un sinnúmero de reveses, demoras, esfuerzos de toda clase, porque sacar una revista de la imprenta es ni más ni menos que una operación militar. Pero hemos salido, y esperamos prestar una utilidad al espectador atento a la información, orientar en el sentido en que no lo hace la crítica de periódicos, incontrolablemente episódica y privada. Este primer número se ha organizado según el trabajo conjunto de una redacción escasa (4 personas), pero la colaboración de críticos del exterior ha sido puntualísima. Tenemos firmes intenciones de unificar en una redacción a los cineastas colombianos que juzguen necesario clarificar, desde la teoría, mejores modos de funcionamiento en la producción y la distribución de un cine que ya lo ha probado, existe y se enriquece [...]

Presentación del primer número de la revista *Ojo al cine*
Cali, 1974

5.7. Catálogo de revistas culturales

Revistas culturales universitarias

1965. *Cuadernos del Valle*

1971. *Logos*

1972. *Lenguaje*

1975. *Revista Universidad del Valle*

1978. *Poligramas*

1979. *Historia y espacio: revista de estudios históricos regionales*

1983. *Grafos*

1986. *Educarte*

1990. *Inmediaciones. Revista de arte y cultura*

Revistas sobre cine

1970. *Cine club de Cali*

1970. *Cine club del TEC*
1971. *Ojo al cine (Boletín)*
1974. *Ojo al cine (Revista)*
1977. *Cinemateca La Tertulia*
1978. *Trailer*
1980. *Cine club Cuarto del Búho*
1981. *Caligari*

Suplementos culturales de periódicos

1970. *Suplemento dominical – El País*
1974. *De domingo a domingo – El País*
1975. *Estravagario – El Pueblo*
1976. *Semanario cultural – El Pueblo*
1980. *Contrastes – El Pueblo*
1980. *El País dominical – El País*
1989. *La gaceta dominical – El País*

Revistas de cómic y caricatura

1978. *Balita, la bala perdida*
1979. *Click*
1980. *Mala Compañía*
1980. *Balita y Sue*
1980. *Tercer milenio*
1983. *El Bando de Villamaga*

Revistas sobre estudios de género

1978. *Cuéntame tu vida*
1981. *La cábala*
1981. *La manzana de la discordia*

Otras publicaciones artísticas y culturales

- S.F. 60s. *Esparavel*
1961. *Revista occidental*
1969. *Vivencias*
1971. *Aquelarre*
1976. *Revista Cali viejo*
1979. *Culturama*
1980. *Ekúóreo*
1981. *Altazor*
1981. *Luciérnaga, revista literaria*
1983. *La Broka*
1985. *Inkarri*
1985. *Calipoema*
1985. *Revista Hispanoamericana*
1985. *Calipoema*
1986. *Boletín de estudios psicoanalíticos*
1988. *El vampiro pasivo*

1989. *Anaconda*
1989. *Barquito de papel*
S.F. 80s. *Eureka*
S.F. 80s. *Rosa Blindada*
S.F. 80s. *Inventario*
S.F. 80s. *Barco ebrio*
S.F. 80s. *Ruptura*
S.F. 80s. *Revista TAL*
S.F. 80s. *Esquirla*